

Eternas fantasías

Maria Teresa Lamedá



Capítulo 1

Te intento despertar para verte sonreír una vez más y así reducir la elasticidad que me produce la soledad al intentar levantar mi alma hacia donde tu mirada esta. Fue fuerte y potente el sentimiento que dejo en medio de la desilusión a mi corazón sin más que dolor como eje rotativo hacía la imaginación de estar a tu lado sin estar sentado en la psicología de una fantasía donde tus melodías son la luz de todos mis días, por eso te has convertido en el escalofrió que le da sentido a todos los latidos de mi corazón más no puedo tenerte por que al hacerlo tendría que poseerte hasta la muerte y esa sería una condena para la felicidad que tu presencia le regala a la vida así que será en el más allá donde te pueda mostrar la alegría que la causas a mi alma.